

	MES.	TRIMESTR.
En Madrid.....	10	30
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	24	72
En Filipinas.....	100	

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID, Viernes 8 de Diciembre de 1871.

NUM. 560.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 3, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

## ADVERTENCIA.

En atención a la solemnidad del día de hoy, y siguiendo la costumbre establecida, no se publicará mañana EL ECO DE ESPAÑA.

## LA ISLA DE CUBA PELIGRA.

Escrituras este artículo bajo una impresión de profundo dolor, de hondísima pena, que nos ha causado la lectura del siguiente telegrama, dirigido desde Nueva-York por nuestro amigo el conocido escritor Sr. Ferrer de Conto a La Igualdad y a otros periódicos:

«Nueva-York, 6. — Director, Igualdad. — Inevitable modificación ministerial en Washington en sentido hostil a España. Probable abolición de los filibusteros y de sus tribunales. La energía y todo el ministerio de López Roberts podrán ser inútiles ante la excitación general de este país. Solo una actitud firme y resuelta, España podrá contener el torbellino de las opiniones que amenazan desbordarse. — Ferrer de Conto.»

Yo no sé qué nos hayan sorprendido las noticias que en el anterior telegrama comunicó el director de El Cronista de Nueva-York, valeroso y constante adalid de los intereses de España en América; porque hace tiempo habíamos previsto y anunciado lo que está a punto de suceder. Es que, por grande que sea la alarma y honda la sensación de un mal futuro, o de una gran desdicha inminente temida, nunca es tan íntima y dolorosa como la que produce la noticia de una catástrofe inminente, principalmente cuando se tiene el convencimiento de que el gobierno que dirige los destinos de este desdichado país es impotente para impedir, y demasiado torpe, imprudente o inepto para pro-vocarla.

Sentimos en verdad tratar esta gravísima cuestión, bajo la influencia del parte del Sr. Ferrer de Conto y sin esperar a que el correo ordinario confirme sus alarmantes noticias; pero, a parte de que la gravedad de estas no da lugar a dilaciones, ni aplazamientos que podrían ser fatales a la causa de la integridad nacional, tenemos ya otros datos que bastan por sí solos para alarmar a todo buen español, y que exigen de parte del gobierno grandes, inmediatas y eficaces resoluciones, para salvar, si aun es tiempo, la honra de nuestra bandera y los más caros intereses de la patria hoy amenazados.

La actitud del gobierno de los Estados Unidos con relación a España, ha cambiado indudablemente en estos últimos meses; a su benevolencia anterior, ha sustituido primero cierta especie de prevención, que ha tomado después un carácter, sino de hostilidad, al menos de sospechosa neutralidad, enviando una escuadra a las aguas de Cuba, bajo el pretexto de defender los intereses americanos, que jamás han estado amenazados ni desatendidos en aquella isla; y llamando a su embajador M. Scléres, precisamente en los momentos en que era más necesaria su presencia en Madrid, para resolver los conflictos que pudieran surgir entre ambas naciones, con ocasión de los acontecimientos que pueden tener lugar en la isla de Cuba.

Este cambio en la política del gabinete de Washington ha llamado justamente la atención en todas las cortes de Europa que han visto en él una concesión a la demagogia norteamericana y un paso hacia el sistema de Monroe, que al cabo ha venido a prevalecer, si como dice en su telegrama el señor Ferrer de Conto se modifica el gobierno de los Estados Unidos en sentido hostil a España, cediendo el presidente Grant a la presión del filibusterismo norteamericano.

De esto a la hostilidad manifiesta a la causa nacional y a la protección desoída del filibusterismo cubano, no hay más que un paso, y ese paso se está dando.

## FOLLETIN.

EL MAL DEL PAÍS.

—No, señora, yo no sé cómo a Pascual le ha bien en aprovechar estos momentos de calma para sus diversiones. Excepto algunos casos de viruela, no voy absolutamente nada formal, ni de los otros que la viruela le ha alterado.

—¿Qué hay viruela en Madrid? — exclamó Ana muy alterada.

—Tranquícese, y señora, son muy benignas para las personas que están vacunadas, y si solo no mueren, sino que rara vez quedan señaladas.

—Sin embargo, eso suena a que, ¿no es así? —

—Alguna vez, señora, pero repito que estos casos son raros y los de ahora son todos de poca gravedad.

—¿Cómo es que Pascual no me lo ha dicho? —

—Porque temiera alarmar a V., y yo he hecho muy mal en no imitar su prudencia. Así, pues, ruego a usted que no le diga nada de esta infección.

La joven prometió callar, y Julian se alzó de un rato a reunirse con Pascual. Por la noche, fue Ana la primera que habló del proyectado viaje, y con mucha afabilidad rogó al marido que la llevase consigo. Instó mucho en el gusto que tendría en ver otra vez a su suegra y conocer a toda la familia de Romero; pero no dijo una palabra de sus temores por las viruelas, y Julian le guardó el secreto.

Estaba ella muy ansiosa de emprender el viaje que Pascual mismo; así que arregló todos los preparativos antes que el doctor hubiese presentado a Julian su numerosa clientela. Los pobres no quedaron olvidados en esta ocasión, y Pascual recibió en todas partes testimonios de la mayor simpatía.

Llegada la hora de la marcha, se separaron los dos amigos con una sonrisa que encubría muchas penas.

—Escribiré, dijo Pascual.

—Me lo escribirás todo, preguntó Julian.

—Todo, contestó el doctor entrando en el carruaje.

El viaje terminó pronto y felizmente, y la bondadosa

dará, porque el gobierno de Washington, se ve al parecer colocado en una pendiente fatal, en la que solo puede detenerse una actitud digna, enérgica y resuelta de parte del gobierno español, y un poderoso arranque de patriotismo y de fiera entereza de toda la nación, sin distinción de clases ni de partidos, porque a todos afecta igualmente la honra de nuestro pabellón y el interés de la patria amenazada de un bochornoso desmembramiento.

Por nuestra parte, dispuestos estamos a hacer todo género de sacrificios para defender la integridad nacional; y el gobierno, cualquiera que sea, no tendrá a su lado para alcanzar tan patriótico objeto; pero para que esos sacrificios no sean inútiles, para que la activa nación española no tenga que sufrir la afrentosa ignominia de abandonar una de sus más fértiles y florecientes posesiones, y de retirar su pabellón del Nuevo-Mundo que desecó y conquistó para la civilización, cediendo ante las hordas cien y cien veces derrotadas del inmundo filibusterismo, es necesario que el gobierno se inspire en los sentimientos del país, que llame a sí todas las fuerzas vivas de la nación; que represente todas las aspiraciones, todos los deseos, todos los intereses legítimos del verdadero pueblo, y no los de una pandilla exigua y ambiciosa, y que renuncie pública, solemnemente, y resueltamente a toda idea, a todo propósito, y a toda tendencia revolucionaria, porque la revolución es la que ha engendrado y sostenido el filibusterismo, y es por lo tanto impotente para destruirle.

No queremos hoy, porque altos deberes de patriotismo nos lo velen, discutir sobre esta tesis que habremos de esplanar en su día con pruebas y demostraciones concluyentes. Nadie hay ya que ignore dentro y fuera de España, que la revolución de España en 1808, y la insurrección revolucionaria de Cuba que estalló al saberse en aquella isla el triunfo de la rebelión en Abolón, fueron inspirados por los mismos sentimientos, preparados por los mismos fines, como nadie ignora así mismo que la insurrección cubana, importante en su origen, venida y afortunada en sus desastres guardadas desde los primeros encuentros que tuvo con nuestras hordas, y que, al fundar incrementos a medida que avanzaba en España, la revolución, que decaía el prestigio de la fuerza de los poderes públicos, y que se hacía más y más patente la impotencia indiscutible del gobierno revolucionario.

Perdido ya lo hemos dicho; no es este el momento de discutir, sino de obrar; en presencia del peligro que amenaza a la patria, es menester apilar ciertas cuestiones para no someter nuevas dificultades y evitar nuevos antagonismos.

Cuando ese peligro haya pasado; podremos estrechar cuenta a los hombres de la revolución como autores o cómplices del filibusterismo cubano.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Las noticias que se reciben de las provincias, o mejor dicho, las que se asegura que se reciben, atribuyen el triunfo a todos los candidatos; será todo lo singular que se quiera, pero es la verdad. Pregúntese a los radicales o zorrillistas y dirán que la elección es suya; hágase la misma pregunta a los republicanos y contestarán que por todas partes van ganando; oíase a los ministeriales, y a juzgar por sus datos tan minuciosos como fidedignos, no hay capital, villa, lugar, aldea ni vecindario donde no se respire el más ardiente y exaltado ministerialismo y donde los enemigos de la situación no hayan experimentado la mas espantosa derrota.

El gobierno, en cuyo poder se hallan los alarmas del telegrafo, dice que en todas partes gana la frase sacramental, tratándose de los puntos en que se dice haber triunfado las candidaturas de sus

esto; pero no se desanima, que yo respondo de que el resultado coronará sus esfuerzos.

Ante este cuadro tan confuso y no halló mejor salida que mudar de conversación, preguntando a Julian: ¿hay ahora muchas viruelas?

—No, señora, yo no sé cómo a Pascual le ha bien en aprovechar estos momentos de calma para sus diversiones. Excepto algunos casos de viruela, no voy absolutamente nada formal, ni de los otros que la viruela le ha alterado.

—¿Qué hay viruela en Madrid? — exclamó Ana muy alterada.

—Tranquícese, y señora, son muy benignas para las personas que están vacunadas, y si solo no mueren, sino que rara vez quedan señaladas.

—Sin embargo, eso suena a que, ¿no es así? —

—Alguna vez, señora, pero repito que estos casos son raros y los de ahora son todos de poca gravedad.

—¿Cómo es que Pascual no me lo ha dicho? —

—Porque temiera alarmar a V., y yo he hecho muy mal en no imitar su prudencia. Así, pues, ruego a usted que no le diga nada de esta infección.

La joven prometió callar, y Julian se alzó de un rato a reunirse con Pascual. Por la noche, fue Ana la primera que habló del proyectado viaje, y con mucha afabilidad rogó al marido que la llevase consigo. Instó mucho en el gusto que tendría en ver otra vez a su suegra y conocer a toda la familia de Romero; pero no dijo una palabra de sus temores por las viruelas, y Julian le guardó el secreto.

Estaba ella muy ansiosa de emprender el viaje que Pascual mismo; así que arregló todos los preparativos antes que el doctor hubiese presentado a Julian su numerosa clientela. Los pobres no quedaron olvidados en esta ocasión, y Pascual recibió en todas partes testimonios de la mayor simpatía.

Llegada la hora de la marcha, se separaron los dos amigos con una sonrisa que encubría muchas penas.

amigos, ha sido la siguiente: *masas ganadas*. Ahora bien, y sea este un pequeño paréntesis: el gobierno ha dicho que las elecciones municipales no tienen ni deben tener carácter político; como una prueba de que persiste en esa creencia y que la toma por base de su conducta, dijo anteayer *La Correspondencia* que los ministros habían acordado a votar y votado en favor de los candidatos radicales; siendo esto así y mostrándose el gobierno tan indiferente al resultado de la lucha, ¿cómo es que los gobernadores dicen que *se han ganado* las masas, esto es, que las ha ganado el gobierno a quien representan? Si el ministerio no juega en el asunto, ¿cómo es que *gana* lo que se ha propuesto aplicar a las elecciones el sistema de la lotería, en cuyo juego siempre gana siendo otros los que juegan?

Volviendo a las noticias electorales, *El Emparo* nos proporciona una nota original como interesante. Según el diario democrático, en los despachos telegráficos que dirigen los gobernadores, se emplea *frase masas ganadas* cuando triunfan los radicales y cuando *obtienen* el triunfo los zorrillistas; como unos y otros se llaman progresistas, democráticos, los gobernadores se han aprovechado hábilmente de esta circunstancia para introducir la mas adorable confusión en sus informes, es muy posible que estén diciéndolo hasta el último día, y que entonces, después de haber asegurado que se había vencido en los tres días de elección, se les ocurra decir que todo se lo ha llevado la trampa en el momento del escrutinio.

Por de pronto y hasta ahora resulta que los radicales están muy contentos y satisfechos; que otro tanto sucede a los republicanos y a los carlistas por lo que concierne a determinadas localidades; y que de igual contento y satisfacción aparecen poseídos. Hasta el presente se había dicho que lo único que alegraba a todos era una *masa de oro*; pero desde hoy se podrá decir que sucede lo mismo con unas elecciones hechas en tiempos del Sr. Candau. ¿Ha habido unas elecciones más venturosas? ¿no debe suponerse que salgan de ellas los ayuntamientos mas alegres y jugetones que se hayan visto desde que hay ayuntamientos en España? todos los electores quedan satisfechos, todos los partidos a gusto y el gobierno tan gozoso como los partidos y los electores; ¿hay cosa mas particular?

Sin embargo, aquí debe de haber algo encerrado: antes de ahora hemos dicho que era eso grato y donde estaba el ministerio está muy tranquilo. *La Correspondencia* decía anoche que el único que el señor ministro de la Gobernación había encargado a los gobernadores de las provincias había sido que conservaran a todo trance el orden en las elecciones. Decía también que el gobierno seguía considerando como amigos a muchos o casi todos los radicales que se presentaban, o se suponía ser adversarios, y que habían firmado el manifiesto de 15 de Octubre, no teniendo por verdaderos contrarios mas que a los candidatos de los partidos extremos.

No es de presumir que diga que ha triunfado en la gran mayoría de los colegios, dejando estupefactos, por su improvisado y desconocido ministerialismo a los mas furibundos radicales de Madrid y de provincias? ¿se presentará en la Tertulia de la calle de Carretas a solemnizar su triunfo? Como se halla entre dos aguas, lo mismo puede ir a la izquierda que a la derecha; y como su misión es continuar en su puesto hasta que se calmen las pasiones, puede también declarar violentamente apasionados a los radicales y sentarles la mano, si pretenden hacer alguna demostración sediciosa, sea cual fuere la forma en que intenten hacerla. Para este caso, tendría en reserva algunos conservadores a los cuales se halla tan propenso a inclinarse, si se hacen falta, como a prescindir de ellos, si día que no los necesita.

Algun pensamiento tiene el ministerio detrás de su calculada indiferencia: ¿le es indiferente que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

si lo es, ¿qué le importa que triunfen o no como adversarios los radicales? Pues

se muestra indiferente a la suerte de las instituciones, porque según sea la conducta que se observe después de su triunfo, saldrá o no saldrá de la elección el anti-dinastismo de ese partido; si se apodera de la mayor parte de los ayuntamientos y después de haber dado carácter esencialmente político a la elección, no se los entrega, el poder; la dinastía no habrá tenido enemigos mas implacables que los progresistas democráticos; ¿se propone entregárselos el poder, tan pronto como hayan triunfado? Para eso era inútil haber consentido que se promoviera tanto alboroto y dado ocasión a que hubiesen podido venir los mas graves conflictos; lo mas procedente hubiera sido haber cedido el puesto en la mañana del 18 de Noviembre; después de lo sucedido entonces, hacer ahora cuestión de gabinete las elecciones y esto a pesar de las declaraciones del Sr. Candau en su última circular; sería, además de una perfecta ridiculez, el golpe mas rudo que se hubiera podido imaginar contra el sistema representativo: sería demostrar que una votación en las Cortes no debe tenerse en nada y que de ella debe apelar a los electores de ayuntamientos.

¿Qué piensa, pues, el gobierno de lo que está sucediendo? Atribuirse el triunfo que obtengan los radicales sería una insensatez, como ahora es poco menos que una bufonada la simple enunciación de tal idea. Pueden sobrevenir gravísimas dificultades de tener unos municipios en pugna abierta con el poder central; ¿por qué no ha procurado conjurar con tiempo los peligros, en vez de reírse ante su inminencia y gravedad? Pueden resultar violentamente atacadas las prácticas constitucionales; ¿por qué no ha procurado poner a salvo su incontinencia adoptando una política *in medio* incomprensible absurda, ya fuese el 18 de Noviembre, dimitiendo, o ya después, formando una inteligencia y vigorosa alianza en las elecciones?

Mirese por donde se quiera, el ministerio no tiene disciplina alguna para lo que ha hecho y dejado de hacer en esta ocasión: o ha debido entregar el poder a los radicales desde el momento en que declaraban su causa divorciada de la del ministerio, o esperarlos en la lucha para evitar las consecuencias de esa exasperación; o ha debido combatirlos sin tréguo ni descanso hasta reducirlos a la nulidad; hasta establecerse solidamente en los puestos por medio de sus ayuntamientos. Porque una vez perdidos, las elecciones y con ayuntamientos hostiles, que sucederá inmediatamente que esos ayuntamientos comenzarán por armar compañías y batallones de voluntarios de la libertad, destinados a la compra de su armamento, si el gobierno se niega a proporcionárselo; las cantidades que debiera invertir en otras atenciones de la localidad; que esos ayuntamientos iniciarán un plan general de resistencia; fundados en la misma Constitución que autoriza el no pago de las contribuciones que no hubiesen sido votadas por las Cortes; contratiempo que, digase lo que se quiera, puede comenzar desde el primer día de Enero próximo: que esos ayuntamientos opondrán mil dificultades a cuanto en relación con ellos acuerde el gobierno; dificultades que solo podrán dominar apelando al empleo de la fuerza.

Es esto lo que se ha propuesto el ministerio? si no se lo ha propuesto, ¿es que no lo ha previsto? ¿es que se reserva el placer de destituir a centenares los ayuntamientos, cuando llegue el momento de que procedan con arreglo a su origen y a las exigencias de su partido? ¿o es que tiene la candidez de creer que los ayuntamientos van a ser exclusivamente populares y aghenos por completo a la política?

Si nada de eso se ha propuesto ni cree el gobierno, parece de simple sentido común que tenga algún propósito decidido y firme para el día de mañana; si lo tiene, no es fácil adivinar cual sea, si es que es racionalmente aceptable: si no lo tiene, es una prueba mas de que todos han perdido el juicio.

Los demás cuadros contienen igual expresión respecto a sus hermanos.

Durante esta noche gratas y consoladoras ideas calmaban el ardor de su sangre irritada con el desarrollo de la enfermedad, se quedó dormido, y continuaron moviéndose en su imaginación las mismas ilusiones que despierto se había formado.

Cuando abrió los ojos, vio a Magdalena junto a su cama, y sintió los brazos que cariñosamente le rodeaban el cuello. La graciosa María se había despertado a la hora de los pújaros, y no había sido posible evitar que se levantara; porque quería ver ordenar la yegua, grande negra, cuya espumosa y suave leche había probado la noche antes.

—Mi madre y mi hija a un tiempo! dijo Pascual: este día empieza muy felizmente.

—A la hora tarde, y el doctor había ya salido, cuando que se quisiera, le dijo Magdalena, puedo llevarle adonde está. Sus hermanos están cargando las mases en un campo que el colorado, y apostaría que ha ido a sorprenderlos.

No se equivocaba: bandados a madre. Pascual, sentado sobre una gavilla junto a un sauce cuyas ramas se inclinaban sobre la corriente del río, estaba hablando con los rústicos trabajadores y viendo las hojas caídas por el viento que se deslizaban con la corriente del agua. Dos niños muy anchurosos espigaban detrás del carro; ayudados la niña María sin saber lo que querían, hacer con aquel trigo, y como veía que se alegraban cuando los daba un buen manojito de espigas, les daba a sus tíos, que se las entregaban a cambio de un beso.

Tenía semejante escena una sencillez encantadora que no se ocultó a la joven. Saludó esta a sus cuñados, dió un beso a María, y una buena limosna a los dos niños pobres, y fué a sentarse junto a su marido. A través de la espesura de los árboles veían frente de sí las primeras casas del pueblo y la veleta de su vieja iglesia. A derecha e izquierda se elevaban unas laderas cuajadas de viñas y coronadas de grandes árboles.

—Me gusta tu país, Pascual, le dijo Ana, y siento que no me lo hayas hecho conocer antes.

## DISPOSICIONES SOBRE INGENIEROS AGRÓNOMOS.

En la Gaceta del 5 del corriente se inserta el decreto del día anterior expedido por el ministerio de Fomento, sobre deslinde de atribuciones de los Ingenieros agrónomos, peritos, tasadores y agrimensores, decreto que ya precedido de un preámbulo, en el que se quieren justificar las disposiciones que en él se adoptan, y se hace precisamente lo contrario, como sucede siempre que los gobiernos, movidos por el interés de los menos, conceden privilegios altamente perjudiciales para los mas.

La prensa de todos matices ha llamado hasta ahora sobre este particular; pero nosotros, que ante todo queremos el desarrollo de la riqueza de nuestro suelo, y que aunque se nos llama reaccionarios, sabemos dejar a un lado la política en estos casos, vamos a dedicar algunas líneas al citado decreto, redactado al parecer por algún ingeniero agrónomo que ejerce gran influencia en las regiones oficiales, y con el cual espera hallar trabajo, olvidando que el crédito y la experiencia son las que mas valen y mas producen, y no las disposiciones que durá e injustamente imponen los gobiernos a los pueblos.

Es una verdad que todas las naciones marchan hoy rápidamente hacia la libertad profesional; y es una verdad también que en la nuestra se ha hecho mucho en este sentido por los gobiernos de todos colores, siendo además este uno de los temas de los que se titulan liberales. Pues bien: léase el preámbulo que nos ocupa, y que nos diga el mas apasionado amigo del Sr. Montojo, que va a dejar nombrar por el corto su breve paso por el poder; si en él, no solo se falta horriblemente a la lema, sino que además se da un paso atrás, altamente perjudicial para el mismo gobierno!

No es solamente deslinde de atribuciones; es además faltarle derechos que no tenían, sobre todo, los ingenieros agrónomos; a costa del la conveniencia pública, con otros facultativos o no facultativos; es además poner trabas a estos trabajos de agrimensura y valoración; es dificultar la marcha de asuntos, que por sí ya tienen hoy bastante complicación si tocan con la esfera judicial, y es sobre todo valerse del que tal vez hoy no es competente por su falta de practica, y que podrá serlo en su día; despreciosamente al que tal vez su vida la ha dedicado al ramo, ya con carrera, ya sin ella, pues esto nada importa.

—Vamos a hacer una pregunta al señor ministro. Siendo como es, jefe de los cuerpos de Ingenieros de Caminos y de Minas, que realmente son hoy las carreras del Estado, mas difíciles de terminar, ¿no sabe perfectamente que en ninguno de los actos en que intervienen los particulares en esta clase de negocios, se les exige la firma de ningún ingeniero? ¿Y no es mas difícil proyectar y construir un ferrocarril, o dirigir los trabajos de una mina, que medir o valorar unas tierras? Pues si para aquello no se obliga a nadie a que nombre un facultativo, por qué ha de hacerse para esto?

No entraremos en detalles, porque sería este artículo interminable; pero haremos una observación: no ya sobre el monopolio, sino sobre el deslinde, porque tal vez se haya escapado al consultante. Es la siguiente: No podrán los ingenieros agrónomos ni tasar ni medir los montes. ¿Pues de qué ha servido a esta clase el estudio de la celcicultura, si luego no ha de practicarla? ¿Y cómo se le ha escapado al señor ministro, al querer proteger a la clase, esta concesión? Nosotros creíamos que los ingenieros de montes eran solo funcionarios del Estado o de los particulares que les llamaban; pero ahora ya vemos que también han sacado aquí su ración de privilegios para lo que pueda ocurrir.

—No insistimos mas; pero dejemos sentadas nuestras teorías. Las carreras oficiales son para el desempeño de cargos oficiales: los cargos particulares son para que los desempeñe quien a juicio de los

No tuvo Pascual tiempo para responder; María venia corriendo y sollozando.

—¿Es verdad, mamá, preguntó, que papá se va a morir? Me lo han dicho esos michachos, y mi tío Pedro los ha echado, añadiendo señalamientos a los espigadores que se alejaban!

—Morirá, exclamó Ana poniéndose descolorida.

Hasta entonces no había reparado bien el cambio que la enfermedad, día por día y hora por hora, iba haciendo en el semblante de su marido: vio entonces de repente y se estremeció.

—No, hija mía, dijo Pascual, no me moriré si tú pides a Dios por mí.

—Ya se lo he pedido esta mañana, contestó María. Mi abuela me ha puesto de rodillas a su lado y con las manos juntas me ha hecho decir: ¡Dios mío, tened compasión de todos nosotros, dadle la salud a mi papá, y hacédlo feliz!

—Supongo que no harás caso de lo que han dicho esos pilletes, dijo Pedro, que venia negro de calor y sofocado.

No, querido, contestó Pascual; pero esos pobres chicos no creían hacer mal, y no debiste echarlos. Tranquilízate, Ana, añadió, estrechando la mano de su mujer; Julian, que es un médico de gran talento, me dice que lo tengo no es de gravedad, es solo el mal del país. Algunas veces es mortal; pero habiendo ya vivido ya mi pueblo y estando rodeado de todo lo que amo, mi curación es positiva.

—No llores, mamá, ya ves que papá no se morirá. Vamos pronto, tío Pedro, que el carro se va y me has prometido llevarme en él, dijo la niña, a quien ya se le había pasado el disgusto.

El tío Pedro, que tenía los ojos arrasados de lágrimas, estaba buscando una ocasión para irse. Se subió bruscamente sobre las grullas con María, que iba gritando de contenta; los criados guiaron los tiros, y el doctor volvió despedido a la casa hablando con los otros dos hermanos.

(Se continuará.)



Segun nos refieren personas que nos mereceu en  
crédito; el dia 1.º del actual llegaron á Medina Sida  
obos cuales árida V sup orenco Y a

# Ayuntamiento de Madrid



procedentes de Paterna, D. Antonio de la Vega y Gallo y otras dos personas muy conocidas en este último pueblo, con objeto de realizar en aquel algunos asuntos particulares. cuando hallándose descansando en la casa en que se hospedaban, fueron sorprendidos con la visita de varios individuos de la fuerza local, que sin consideración de ninguna especie, sin hacer caso de los documentos que acreditaban el nombre y posición de las personas que los presentaban y obediendo sin duda á órdenes terminantes obligaron á los forasteros á seguirlos, costándole con amenazas y frases poco decorosas á las justas observaciones que se les hacían por el error en que se hallaban.

Conducidos las espresadas personas como si fueran criminales ante la primera autoridad local de Medina fueron puestas en libertad inmediatamente, sin que á la hora esta hayan podido averiguar la causa de la escandalosa arbitrariedad de que han sido víctimas.

Los innumerables sucesos de esta índole que tienen lugar en toda España, y en mayor escala de algunos días á esta parte, no dejan lugar á la más mínima duda.

Los escándalos, los abusos, las arbitrariedades han llegado al último extremo. Esas son las frases que han debido emplear los modernos revolucionarios en vez de las de justicia, legalidad y moralidad que con eficacia insultan todos los días á los que siguen soñando con los envidiables derechos que conquistó la gloria.

El domingo anterior, tuvo lugar en Jerez un suceso altamente fausto para aquel pueblo. La escuela destinada á niños pobres, y titulada de la Santísima Trinidad, fué solemnemente bendecida, quedando desde aquel momento instalada, y comenzándose al siguiente día la enseñanza de los típicos alumnos matriculados, que ascienden á 218, contando entre ellos casi todos los que se hallaban inscritos en la escuela protestante, que durante algún tiempo ha estado abierta en la que fué capilla de las Augustinas.

La instrucción popular y cristiana adquiere, pues, un notable desarrollo en Jerez, merced al sentimiento católico y al principio de asociación unidos.

Leemos en *La Revolución Española* de Sevilla:

«Hemos oído fundadas quejas á algunos padres de familia, cuyos hijos aspiran á la vacante de plazas de ca. alibres cades del arma de infantería, respecto á la moderna disposición de exámenes en Madrid por la junta calificadora; innovando la práctica de que examinaron comisiones en las provincias, ahorrando así á los padres gastos y molestias, y á los jóvenes los inconvenientes de ir á la villa á un propósito, que se lograba sin este requisito, harto ocasionado á sucesos, que se prevenían por medios obvios y naturales, que coincidían perfectamente con el objeto del gobierno y el interés de los particulares. Bien merecen estas quejas la consideración de la superioridad respectiva, á cuyo buen criterio las encomendamos, creyendo que las estime en lo que valen.»

De la misma ciudad de Sevilla, escriben con fecha 6 del actual:

«Cuando, después de los temores que hacia concebir la sequía de Octubre, la conveniente humedad de la otoño iba permitiendo concluir las sementeras en buenas condiciones, la continuación excesiva de las lluvias ha venido á poner en grave riesgo el capital que representaban las sembraduras. Gran parte de nuestras tierras se hallan encharcadas, y las aguas del Guadalquivir y sus afluentes van inundando las vegas; lo que, si bien suele ofrecer elementos de fertilidad para el porvenir, en los tiempos que deja la sedimentación, puede por pronto acarrear grandes pérdidas y desgracias; por lo que todo el celo de nuestras autoridades será insuficiente si no se adoptan previas medidas, susceptibles de evitar los daños posibles.»

La guardia civil del puesto de Játiva ha evitado un nuevo crimen, deteniendo á un individuo, de melisimos antecedentes complicado en asesinatos y robos anteriores. La guardia civil tuvo noticias de que el *roder* llamado el Carbonero y un compañero suyo se habían apostado para robar al recaudador de contribuciones, que volvía en la noche del último día del mes anterior con valores recogidos en varios pueblos.

Los guardias que vigilaban á los dos criminales les intimaron la rendición, consiguiendo el uno de ellos escapar por la fuerza, gracias á la oscuridad de la noche, mas fué detenido Antonio Crespi, procesado anteriormente por varios delitos graves. Digno de encomio es este servicio, que libra á los pueblos de Játiva de un individuo con el que tiene que ajustar cuentas la justicia.

El Norte de Gerona hace las siguientes preguntas que no dejan de tener gravedad:

«¿Podría decirse si se repartió entre los pobres de Gerona la cantidad que al efecto había mandado entregar D. Amadeo? ¿Es cierto que se repartió una parte? ¿Es cierto que ahora se promete repartir el restante, pero con condición de que los favorecidos voten la candidatura progresista? Nos parece que á resultar cierto lo último, no faltan talentos dignísimos para interpretar de la voluntad de los donantes. ¿Qué relación tiene la voluntad de D. Amadeo con las elecciones municipales? ¿Serán siempre los mismos los progresistas?»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

gen aquel pueblo, según nos dicen, presentar una candidatura de personas de arraigo y posición, de manera que dejan bastante comprometidos á los que tratan de apoyar la contraria.

Yeremos lo que resulta, y quiera Dios que no salgan á relucir las carabinas de los republicano-monárquicos de aquella localidad.

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

lumnas de los dos periódicos citados, *El Puesto de Alcolea* se contesta á sí mismo en estos términos:

«Esta innamada bandera solo la desplega con dignidad y decoro en los campos de la política el cien veces ilustre presidente del Congreso actual; solo la empuña, repetimos, con dignidad y decoro, el modesto hombre público D. Práxedes Mateo Sagasta. Y los que no le siguen, los que no se cobijan bajo su égida, sagrada, ni son progresistas, ni merecen el nombre de tales.»

¡Dichosos nosotros que nos encontramos comprendidos en tan terrible anatema!

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de Castilla de Valladolid:

«Aunque el parecer no de nota agitación en los partidos para la actual lucha electoral, no faltan en embargo, agentes activos, que andan por los cafés y sitios públicos, recogiendo nombres y extendiendo candidaturas. Si tendramos miedo á perder los ministerios, después de quedar en Valladolid, reducido á la mitad, según consta hoy en el *ladron* vecinal del ayuntamiento. Para votar, son de 4.ª clase, y para pagar de 1.ª. Ojalá política, que ahorre hasta calles enteras, con vecinos y todo te traspasas.»

Leemos en el Norte de



Costanilla de los Angeles, 3.